

Cuando arribaron a Belén, las personas dijeron “oh, Noemí ha vuelto” y ella dijo “No me llamen Noemí.” Pongámoslo en su lenguaje. Ellos dijeron “Oh, la amenidad (afabilidad) ha llegado” y ella dijo “No me llamen afable”

*sino llamadme Mara; porque en grande amargura me ha puesto el Todopoderoso. (Rut 1:20).*

Mara, “amarga”, No me llamen “Afable” llámenme “amarga”, el Señor me ha tratado amargamente.

Ahora, es interesante que parece como que ella echa la culpa a Dios. “El Señor ha tratado amargamente conmigo.”

Parece haber una inclinación natural para que nosotros echemos a Dios la culpa por nuestras tragedias, y especialmente por la muerte. Cuando Jesús arribo a Betania al tiempo de la muerte de Lazaro, el había estado muy enfermo, su hermana envió un mensaje hacia abajo, al Jordán en donde Jesús estaba. “Ven rápidamente, aquel a quien amas está enfermo” Y Jesús tomó mucho tiempo allí en el Jordán para dos días, y luego se dirigió a Betania.

Ahora por un mensaje para salir de Betania para el Jordán tomaba dos días. Jesús se quedó allí dos días extra, y le tomó dos días para volver a Betania. Así que en el mientras tanto, seis días han transcurridos desde el tiempo el mensaje salió, “Tu amigo está muy enfermo, el que amas esta muy enfermo.” Fue seis días más tarde que Jesús estaba arribando a Bethania, y las jóvenes sabían que era demasiado tarde. Y sabían que era más tarde de lo que debía ser. El pudo haber arribado más temprano. Ellas estaban conscientes que El fue detenido, no sabían porque. Y Marta salió a recibirle, y de un modo acusador dijo “Señor, si hubieses estado aquí, mi hermano no hubiese muerto! Señor, donde estabas. ¿Dónde estabas cuando te precisábamos? Señor ¿Por qué no viniste más rápido? Te dijimos “ven rápidamente, el que Tu amas está

enfermo! Señor, ¿Qué fue lo que te llevó tanto tiempo? ¿Por qué no respondiste Señor?” Realmente, la idea es que ella se estaba quejando por la muerte de Su hermano con el Señor. “Señor, ¡podrías haber advertido esto!”

Ahora bien, sabemos que eso es verdad. Sabemos que Dios sostiene la vida en Sus manos. Sabemos que Dios puede sustentar la vida. Sabemos que Dios es capaz de restaurar la vida. Sabemos que los días del hombre están señalados por Dios. Por lo tanto, existe esta inclinación a culpar a Dios por la muerte, y en un sentido este bien. Pero en otro sentido solo sentimos amargura porque tenemos un concepto totalmente equivocado como si esta fuese el final. “Oh tenía toda su vida delante de el, Oh que vergüenza.”

Escuché esto mucho cuando mi hermano mas joven fue asesinado. Apuesto, de buena apariencia, grandote, tenía todo para el. Buen sentido de negocios, y estaba haciendo inversiones y todo iba sobre ruedas. Compró un aeroplano para que pudiera venir de su trabajo mejor. “Oh, ¡que vergüenza! Toda la vida delante de el.” Si una vergüenza. Llegó allí antes que yo. Para cuando yo llegue, habrá de conocer cada rincón. Voy a tomar un momento para ponerme al día.

El está con el Señor. ¿Qué está tan mal? Allí está en el reino de Dios; ¿Qué es lo que está tan mal? La parte triste es que yo le extraño. La parte triste es que hecho de menos toda la diversión que solíamos tener juntos. Era una persona excitante. Solía siempre hacer cosas alocadas y emocionantes. Echo de menos eso. Lamento por lo que he perdido, pero no lamento por el. Estoy celoso de el, que está con el Señor, que glorioso. No teniendo que lidiar con cuentas y toda clase de cosas que tenemos que experimentar. Que maravilloso. Vamos a ponernos al día uno de esos días.

Pero tenemos la actitud equivocada, vera, en cuanto a la muerte. Miramos la vida como si fuera, “Oh, es tan preciosa. Tan maravilloso.” Eso es por causa de la incertidumbre de esa vida que El nos ha prometido, nuestros lapsos de fe. “No me llamen Afable, ¡llámenme Amarga!” Eso es triste. Es triste siempre y cuando usted se vuelva amargo por una experiencia de su vida,

porque la amargura solamente le lastima a usted. Se nos advierte ser cuidadosos de cualquier raíz de amargura dentro de nuestras vidas por causa del efecto que puede tener sobre la totalidad de su vida. Las raíces de amargura pueden traer el fruto de amargura a su vida. Debemos cuidarnos de la amargura. La amargura es una actitud que escojo por las circunstancias que enfrento. No tengo que volverme amargo, escojo ser amargo. Porque hay otras personas que pasan por circunstancias similares y se vuelven mejores personas porque aprenden a encomendarse y confiar en Dios más aún. Ellos dicen “Bueno, está todo en las manos del Señor, y pertenezco al Señor, y Dios me ha dado fuerza, y Dios me ha dado capacidades y demás.” Se vuelven de hecho mejores personas.

Algunas de las grandes personas que conozco son personas que han sufrido incesantemente a través de la vida. Y a través del sufrimiento ha habido una profundidad de carácter desarrollado que no tiene paralelo con aquellos que nunca han experimentado sufrimiento o dolor. Fuera del sufrimiento, fuera del dolor, las raíces de amargura pueden ir profundo en Dios y la vida puede volverse hermosa, y fuerte, y poderosa. O usted se puede arraigar en la amargura y su vida se vuelve amarga, estrecha y tensa.

Es trágico cuando una persona se da a sí misma a la amargura. Todo está en como usted vea la situación. Puedo verlo y puedo volverme amargo y digo “Si Dios me amaba, entonces ¿por que permitió El eso para que me acontezca.? Mi vida se vuelve tensa y me vuelvo fuerte, y mis vasos sanguíneos comienzan a contraerse y no hay más un fluir real. Toda mi vida está tan tensa. Comienzo a tener los efectos de esto físicamente.

O puedo decir “Bueno, el Señor ha dado, el Señor ha quitado. ¡Bendito sea el nombre del Señor! Todas las cosas obran para bien, y Dios tiene un plan y El me ama, y se que El vela por mí. Lo que sea que es, Dios está preparando un plan en mi vida. ¡Gloria a Dios! Dios, tu sabes que necesito tener esto solucionado. Simplemente estás buscando conformándome a Tu imagen, has tu

obra perfecta en mi vida, Dios.” Puedo volverme una mejor persona, una persona abierta, y llena con el amor de Dios. Puedo fluir en hermosos frutos de Amor, fe y esperanza entre otros.

Noemí por el momento estaba respondiendo en el modo equivocado. “No me llamen afable, llámenme Amarga” Oh que triste, es triste cuando usted ha permitido las circunstancias de su vida que predispongan sus sentimientos y se vuelvan más amagos en contra de Dios, y la amargura en contra de las circunstancias de la vida. Noemí pensó que estaba al final del camino. No sabía el plan que Dios estaba preparando.

Ella dijo,

*Yo me fui llena, pero Jehová me ha vuelto con las manos vacías. ¿Por qué me llamaréis Noemí, ya que Jehová ha dado testimonio contra mí, y el Todopoderoso me ha afligido? Así volvió Noemí, y Rut la moabita su nuera con ella; volvió de los campos de Moab, y llegaron a Belén al comienzo de la siega de la cebada. Tenía Noemí un pariente de su marido, hombre rico de la familia de Elimelec, el cual se llamaba Booz. (Rut 1:21-22; 2:1)*

Así que Elimelec tuvo algu pariente y en el cuarto capítulo Booz lo llama, “nuestro hermano Elimelec” así que hay allí una relación, quizá un hermano pleno, quizá un medio hermano, que se volvió un hombre rico, un hombre poderoso de gran riqueza.

*Y Rut la moabita dijo a Noemí: Te ruego que me dejes ir al campo, y recogeré espigas en pos de aquel a cuyos ojos hallare gracia. Y ella le respondió: Vé, hija mía. (Ruth 2:2)*

Ahora bien en los días de la ley, Dios hizo provisión para los pobres. Había leyes de prosperidad en aquellos días. Pienso que son muy superiores a las leyes de bien estar de hoy en día. No eran solamente un “dame” o darle un subsidio a la gente. Sino que la ley declaraba que cuando usted tuviese campos,

solamente podía cosechar una vez al día. Usted no podía volver a recoger una segunda vez. Usted tiene una oportunidad con su cosecha. Ni recoger nada del suelo. Así que los pobres podían venir a su campo, después de que sus cosechadores habían pasado, y lo que no estaba maduro cuando pasaron era libre de ser tomado por los pobres. Por lo tanto, siempre podían ir a los campos y podrían venir después de los segadores. Podían recoger cualquiera de los vegetales, o cualquiera de los frutos o lo que sea que quedó una vez que usted cosechó, luego el resto era dejado para los pobres. Y por lo tanto se cuidaba de los pobres. Era una ley de bienestar excelente. Los pobres eran cuidados adecuadamente por esta ley. Si usted quería comer, siempre había comida. Usted podía siempre ir a un campo y recoger después de los cosechadores.

Así que Rut dijo a Noemí, “Voy a salir y a recoger en el campo después de que pasen los cosechadores”

Y dice,

*y aconteció que aquella parte del campo era de Booz, el cual era de la familia de Elimelec. (Rut 2:3).*

“Simplemente aconteció” No, no fue así. Nada acontece porque sí. Cuando nos referimos a algo decimos “Es una extraña coincidencia”. Pero en realidad, cuando usted es un hijo de Dios, y la mano de Dios está en su vida, no hay raras coincidencias. La mano de Dios está en todas las cosas.

Ahora bien, cuando Dios guía nuestras vidas, de algún modo tenemos un concepto mental de modo que me guíe, tiene que haber alguna clase de aura mística espeluznante, usted sabe, cuando usted entra en un semi-trance y la niebla comienza a venir alrededor de usted. Usted escuchara una voz con eco que le dirá “ve a tu izquierda”. Usted espera que Dios le guíe en algún modo místico, cuando en realidad Dios, le guía a usted de maneras naturales. Usted dice, “bueno, que estuve allí en ese momento.”

Mi esposa me ha estado preguntando en cuanto al doctor que la ayudó a ella cuando se quebró su brazo. Ella dijo "Estoy tan preocupada por el. Me pregunto si está todo bien. No he oído nada. Le enviamos una tarjeta de Navidad, y no hemos oído nada. Me pregunto, oh me pregunto que estará haciendo, ¿le has visto?"

"No, no le he visto."

"Bueno, en la iglesia de mi hijo las damas estaban de retiro y así que Kay fue a enseñarle a las damas. Y por causa de que el polvo del lugar le estaba afectando decidió no comer allí en el campamento sino ir a un pequeño restaurant llamado "La canasta de Pan". Así que mientras ella estaba allí comiendo, quien pudo entrar, sino el doctor de mi esposa, que estaba pasando y decidió "quiero una de las especialidades de este comercio." Así que ella simplemente fue a tomar algo de la panadería. Simplemente pasó ¿Lo ve? No, esas cosas no suceden, Dios está conduciendo, Dios está guiando, y Dios pone estas cosas juntas, pero simplemente pasa tan naturalmente que usted no reconoce que es Dios haciéndolo.

Dios nos guía en maneras muy naturales. Viene como un pensamiento, como un impulso, como una idea o como una inspiración.

Dios de hecho está poniendo las circunstancias juntas. Usted puede llegar allí y allí está el plan de Dios desplegado. El ha estado guiando y "así fue sucedió", pero no, esto no pasó así. La mano de Dios está allí guiando y conduciendo. "Porque por Jehová son ordenados los pasos del hombre, y él aprueba su camino." Si usted le reconoce en Sus caminos a El, le dirigirá en sus caminos.

Ahora mirando esto desde nuestro lado, decimos "Y esto paso así que ella vino al campo de Booz." Pero en realidad, Dios la estaba sosteniendo con su mano, y dirigiéndola a ella a ese campo. Ella salió preguntándose "¿A Dónde voy a ir a espigar? Todo esto es tan nuevo. No se ningún lugar por aquí. Hay algunos hombres por allí, los seguiré." Dios estuvo guiándola todo el camino. El

camino que marca el Señor, conduce nuestras vidas. Es glorioso el camino en que Dios guía nuestros caminos siendo que nosotros nos rendimos a El.

Antes de salir de la en la mañana, digo “Señor hoy es Tuyo. Mi vida es tuya. Ahora simplemente guíame, Señor en lo que sea que Tu tienes para mí. Dirige mi vida hoy, Señor. No tengo ningún plan firme, que no pueda ser roto, Señor. Tú simplemente trae a mi camino lo que sea que quieras. Quiero estar abierto a Ti hoy. Siempre es excitante porque usted nunca sabe lo que Dios tiene en mente para usted cada día, cuando El pone las circunstancias juntas. Las miramos y decimos “Amigo, esta es la coincidencia más asombrosa que haya visto.” No realmente. Dios juntó los extremos todo el tiempo.